

Departament d'Antropologia Cultural  
i Història d'Amèrica i Àfrica  
Facultat de Geografia i Història  
Universitat de Barcelona

# El horizonte tropical en Barcelona

Helena MASSI

correu electrònic: [helenamassi@hotmail.com](mailto:helenamassi@hotmail.com)

Resum del Treball de recerca de segon any presentat en el Programa de  
Doctorat en Antropologia Social i Cultural. Bienni 2003-05

Tutor: Dra: Cristina Larrea  
Barcelona, juliol 2005

# El Horizonte Tropical en Barcelona

Helena MASSI

## Introducción

El objetivo general de este trabajo es contribuir, en la medida del alcance de una Memoria del DEA, al estudio sobre la construcción de la identidad brasileña en la ciudad de Barcelona. El tema se aborda dentro de un contexto propio de la contemporaneidad. Esta investigación se centra en el estudio de la interacción entre individuos migrantes brasileños en el marco espacio-temporal en que actualmente encuentran. Se ha considerado, igualmente importante, la interrelación entre estos individuos y la sociedad receptora, considerando las percepciones que uno tiene de sí mismo y del otro. Más específicamente, el objetivo es analizar cómo los brasileños se perciben a sí mismos y cómo son percibidos por los españoles residentes en Barcelona, llevando siempre en consideración la novedad del encuentro. La idea principal que ha fundamentado esta investigación ha sido la de que las identidades son construidas a partir del contacto entre el “nosotros” y los “otros”.

El punto de partida es la idea de que la identidad brasileña se encuentra en un momento efervescente de su proceso de construcción dentro del contexto barcelonés. Para averiguar esta cuestión fueron adoptados los métodos de observación participante y de entrevistas semi-estructuradas.

La motivación de esta investigación tiene dos caras. La primera es obvia porque soy brasileña y residente en Barcelona. Así mi interés por el tema es natural, por decirlo de alguna manera. La segunda es el “escenario” que se desarrolló en la capital catalana durante mi primer año de estancia y, por lo tanto, entre verano del año 2003 a verano del año 2004, en la misma ciudad.

El desarrollo de este “escenario” me dejó, en un principio, chocada, sorprendida y, posteriormente, estimuló mi curiosidad. El hecho es que Barcelona se estaba llena de elementos “estéticos” y culturales referentes al Brasil. Me explico: Todo empezó en el

verano de 2003 cuando noté que las populares chanclas brasileñas "havaianas"<sup>1</sup> estaban circulando por las calles en un número considerable de pies barceloneses, además de constituir un producto casi indispensable en los escaparates de las tiendas. A partir de entonces una "ola brasileña" inundó la ciudad con los colores verde y amarillo (colores de la bandera brasileña), con camisetas que ponían "Brasil", con *rodas de capoeira*<sup>2</sup> en varios puntos de la ciudad, con "rostros"<sup>3</sup> brasileños por todos lados y, sobre todo, con la música brasileña presente en bares, tiendas, conciertos y fiestas.

Bajo la perspectiva antropológica, esta investigación se justifica dado que de un tiempo a esta parte es de suma importancia, dentro de las ciencias sociales en general, y de la antropología en particular, que se interpreten cada vez más los acontecimientos y los fenómenos globales que impregnan nuestras sociedades. De este modo, estaremos aumentando nuestra capacidad de comprender el mundo contemporáneo.

"Hoy toda la dificultad de la antropología se debe a la coexistencia del número singular que implica el adjetivo "contemporáneo" y de la pluralidad de los mundos que ese adjetivo califica. (...) En efecto, el nuevo orden de realidad que se ofrece a la mirada del antropólogo está dado por las nuevas fronteras que no se confunden con las antiguas delimitaciones de lo social y de lo cultural." (Augé, 1995:123 y 124).

Ribeiro afirma que la antropología brasileña se ha concentrado, sobre todo, en el estudio de su propia sociedad. Por ello hay, tal vez, una tradición "antropológica" que se preocupa especialmente de la identidad brasileña. Sin menospreciar de la tradición etnográfica brasileña, deberían revisarse los análisis del contexto actual mundial para acercarse al mundo globalizado (Ribeiro, 1999).

Desde el año 1998 hasta nuestros días, se produjo un cambio significativo en el campo antropológico, pues fueron publicados varios trabajos sobre la construcción de la identidad brasileña fuera del contexto nacional (sobre todo en determinadas regiones de los EEUU)<sup>4</sup>, y parece que el tema empieza a despertar interés en un número cada vez mayor de investigadores. Sin embargo, eso no es todavía una tendencia mayoritaria. Debido a las transformaciones que estamos sufriendo, tras el fenómeno de la

---

<sup>1</sup> Utilizo el término "popular" expresamente para obtener el doble sentido: el de ser algo divulgado, conocido por todos y también por ser algo utilizado por todas las clases sociales. Un dato curioso es que en el Brasil, durante muchos años, las chanclas "havaianas" eran un bien casi que exclusivo de las clases más bajas de la población.

<sup>2</sup> La capoeira es una lucha-danza introducida en el Brasil por los esclavos africanos que se practica en forma de círculo o semi- círculo, llamados de *rodas*.

<sup>3</sup> Un ejemplo que me llamó mucho la atención fue la publicidad de las tiendas "H&M" para su colección de verano 2004. Hecha exclusivamente con modelos y paisajes brasileños (sobre todo playas de Rio de Janeiro). La publicidad se hizo a través de carteles de grandes dimensiones que podían ser vistos en diversos puntos de la ciudad. La otra "cara brasileña" expuesta con una alta frecuencia fue la del jugador del Barça Ronaldinho que, predominó la prensa futbolística en el período mencionado. Aparte de haber sido la imagen de varias marcas deportivas., así como la de la tienda "Base" de Paseo de Gracia.

<sup>4</sup> Como los importantes trabajos de Teresa Salles (1999) y Cristina Braga Martes (1998).

globalización, creo que cada vez más el campo antropológico en el Brasil debería examinar cómo se da la construcción de la identidad brasileña fuera del territorio nacional, complementando así los análisis realizados en el interior del país.

“La antropología debe escoger nuevos terrenos y construir objetos en la encrucijada de los mundos nuevos en los que se pierde el rastro mítico de los antiguos lugares” (Augé, 1995:126).

El predominio de los estudios sobre la construcción social de la identidad brasileña se apoya en una representación frecuente sobre el país, la de que está “de espaldas” al resto del continente, o sea, enfocada, casi exclusivamente, en su propio proceso interno. Al dirigir la mirada hacia dentro, los brasileños acaban por agudizar la capacidad de percibir las diferencias internas. Esto se refleja en la concepción de que el Brasil “son varios Brasiles” (Freyre, 1952 citado por Schneider), lo que hace referencia a su gran diversidad geográfica, pero también a sus inmensas desigualdades sociales y diversidades culturales (Schneider, 2004).

Claro que es importante que uno pueda conocer las estructuras sociales internas de su país; estoy de acuerdo con Schneider que el brasileño en general está bastante capacitado para entender lo que pasa en el contexto interno. Pero, dada la configuración del mundo actual en el que las sociedades se ven globalmente interconectadas y culturalmente interrelacionadas (Castells 2002), esa percepción se torna parcial, haciéndose necesaria una mirada hacia el exterior. Esa es la única manera de que se tenga una visión completa de la situación.

Una vez en el extranjero y ante de un nuevo escenario de personajes, demandas y valores los brasileños se enfrentan a la necesidad de redefinir quienes son ellos mismos. Surge entonces la problemática de la identidad. Tales definiciones provocan una especie de giro sobre sí mismo en nociones que, hasta el momento, eran consideradas como infalibles, tanto del punto de vista personal como colectivo (Martes y Fleischer, 2003).

Temas como la migración y los procesos identitarios son fenómenos de naturaleza transnacional, sobre todo en momentos como en los que vivimos ahora, que debido a las actuales facilidades de locomoción y comunicación y, consecuentemente la intensificación de ellas, el carácter transnacional se acentúa. Trabajar desde una perspectiva transnacional nos lleva a re-significar conceptos e ideas, mitos y prácticas, de modo que podamos comprender no solamente la aculturación, o la asimilación, sino la manera como los grupos inmigrantes preservan y al mismo tiempo transforman varios aspectos de su cultura de origen, por un lado, y reelaboran y cambian otros tantos aspectos de la cultura y de las instituciones de destino, por el otro. Aquí valen aspectos como nociones e interpretaciones del sentido común, tales como estereotipos, mitos, creencias

populares sobre determinado grupo inmigrante y su comportamiento. (Martes y Fleischer, 2003).

Basándome en la postura defendida por Dubar de que tanto las identidades, como las alteridades varían históricamente y dependen del contexto de su definición, parto de la hipótesis de que la construcción de la identidad brasileña en Barcelona se encuentra en estado de cambio, en un proceso de (re)construcción. La identidad está siempre en proceso de producción (Hall, 1996), debido al nacimiento de un cierto interés por el Brasil en Barcelona y, sobre todo, a la intensificación del flujo de brasileños hacia la capital catalana acompañada de un cambio en el perfil de estos brasileños. Veo en el presente momento el inicio de un proceso de cambios cruciales en el proceso de la construcción de la imagen del Brasil en la ciudad condal. El término "imagen" aquí debe ser pensado considerando la idea kantiana acerca del ser propio y pertenecer al poder creativo de la mente, el obtener y construir imágenes de y con las cosas, hechos y fenómenos y proyectarlas sobre las cosas, hechos y fenómenos en un mismo y único proceso simultáneo (Lisón-Tolosana, 1997: 19).

Si "la figura del extranjero nos fuerza a repensarnos a nosotros mismos, a trascender nuestra temporalidad y nuestra adscripción espacial (...), y a potenciar la idea de humanidad" (Lisón-Tolosana, 1997: 102), comprender las dinámicas identitarias, bajo una perspectiva transnacional, es abrir nuestra inteligencia, activar nuestra investigación y optimizar nuestra información en una sociedad plurinacional.

## **Metodología**

En el trabajo de campo, la metodología utilizada se dividió en dos partes. La primera, se basó en profundizar en el mundo brasileño de Barcelona. Opté por hacer observación participante como técnica principal de método etnográfico, porque me permitía comprender el contexto social. Mi principal herramienta era estar siempre muy atenta para todo lo que hiciera referencia al Brasil en Barcelona. La investigación *in situ* se realizó entre septiembre y diciembre del 2004.

Como lo que yo buscaba era conocer como se daba el proceso de construcción de la identidad brasileña en Barcelona, encontré que era de suma importancia descubrir los espacios donde dicho proceso podría desarrollarse. Seguramente encontraría recursos materiales y humanos que me podrían ser útiles en la investigación. Eso justificó la primera fase del trabajo de campo teniendo en cuenta que mi pregunta de investigación era ¿Cuáles eran los puntos de compatibilidad entre la imagen del Brasil elaborada por los españoles y el proceso de (re)construcción de la identidad brasileña, desarrollado por los brasileños?

Como las identidades son construidas por las personas de un mismo grupo dentro de la nueva sociedad en que se encuentran; era necesario conocer el punto de vista de tales personas, en este caso de los brasileños residentes en Barcelona. Saber como construían su identidad brasileña dentro del nuevo contexto barcelonés. Pero mi objetivo iba más allá, quería también conocer la idea que tenían los españoles de Barcelona sobre los brasileños, ya que estaban todos compartiendo el mismo espacio e intercambiando, directa o indirectamente, las más distintas ideas y maneras de ser y estar. Así, se volvió también crucial entrevistar a los españoles de Barcelona con el fin de averiguar cuál era la imagen mental del Brasil. Tomando en cuenta la dinámica público / privado crucial para la construcción de identidades (Ribeiro a Sales, 1999), consideré importante analizar los ambientes de reproducción de la identidad brasileña (esfera pública) y examinar la esfera privada a través de las palabras de mis informantes. La fase siguiente a la observación participante fue, entonces, la técnica de las entrevistas.

Primeramente descubrí diversos ambientes brasileños en Barcelona a través de contactos con gente brasileña que vivía en la ciudad, gente que ya conocía dentro de mi círculo social. El hecho de ser brasileña me permitió obtener este tipo de información muy fácilmente una vez que ya tenía contacto con gente brasileña. A principio estos ambientes eran en su mayoría bares donde había música, pero sobre todo bares donde jóvenes brasileños tocaban música brasileña. Cada persona con que hablaba me indicaba un lugar nuevo y así fui descubriendo los espacios donde haría la etnografía de mi trabajo.

Un segundo momento consistió en hacer contacto con profesores de *capoeira*<sup>5</sup>, *samba* y percusión, para posteriormente asistir algunas de las clases o presentaciones, y también con personas que ya conocía y que me parecían que podrían contribuir con sus relatos y conocimientos; fue el caso del organizador del “Festival Brasil no Ar” (*Festival Internacional da Nova Arte Brasileira*), un brasileño que lleva más de 10 años viviendo en Barcelona y que está muy inmerso en la comunidad brasileña local y del profesor de percusión y organizador de la “Batucalada” (proyecto musical basado en la *batucada*, percusión brasileña). A algunos de estos profesores llegué por indicaciones, a otros los conocí en los ambientes que pasé a frecuentar. También fui a comer en algunos restaurantes brasileños que me habían sido sugeridos: el famoso entre los brasileños “Cantinho Brasileiro”; “El Rodizio Grill” (un restaurante tipo *rodizio* sistema muy común en Brasil de restaurantes que sirven una especie de parrillada donde los camareros van con espadas pasando en todas las mesas y ofreciendo la carne a los clientes). En realidad, este último resultó no ser un restaurante brasileño, solamente había un forma

---

<sup>5</sup> Una mezcla de danza y lucha introducida en el Brasil por los esclavos africanos traídos por los portugueses durante el período colonial.

semejante de servir la comida y la oferta de algunos zumos naturales de frutas típicas del Brasil) y “Bahía Porto Mar”.

Finalmente, hice contacto con una institución muy importante que está relacionada con el consulado Brasileño en la ciudad, el “Centro de Estudos Brasileiros” (CEB) y que me ayudó bastante. A partir del contacto con el Centro, pasé a saber de la existencia de otras instituciones relacionadas al Brasil, como la *Associação Amigos do Brasil* y la *Associação de Pesquisadores e Estudantes Brasileiros na Catalunha* (APEC). Tuve la oportunidad de conversar con el coordinador general del Centro, y también con un profesor de lengua portuguesa. Intenté asistir a una clase de portugués del Centro pero no me lo permitieron. También fui a visitar algunas tiendas donde había productos brasileños en venta.

Algunos otros sitios donde encontré material relacionado con el Brasil los descubrí por casualidad, caminando muy atenta por las calles de Barcelona. Tales fueron los casos de: la inauguración de una exposición de arte en la galería que comenté anteriormente; una clase que asistí en el Programa de Doctorado en Antropología Social y Cultural de la Universidad de Barcelona sobre los niños de la calle en Brasil presentada por un brasileño; el “stand” de joyas ecológicas brasileñas que estaba en el mercadillo conocido como el “Mercado Pulga Mix de Barcelona”; la promoción del CD del músico brasileño Carlinhos Brown; del CD “Festa do Brasil” y del libro sobre el jugador del Barça, Ronaldinho llamado “Estimat Ronaldinho” (autoría de Jordi Sierra a Fabra) en la Fnac de la Plaza Cataluña; una sesión de un curso realizado en la Universidad de Barcelona (Fundació Solidaritat UB juntamente con MÓN – 3) que se llamaba “¿El Brasil de Lula: balanç del mandat?”; la presentación de la obra teatral “Sotinho” (proyecto que retrata algunas características del Brasil) seguida de una charla con los actores principales; la película “El Milagro de Candeal” (del director Fernando Trueba) que la vi en el cine Verdi (Gracia), así como la película brasileña “Amarelo Manga”, exhibida en el programa del Consulado General del Brasil y, por ultimo, el conocimiento de la organización no gubernamental llamada “Enllaç Solidari” (que hace un trabajo de apadrinamiento con niños de la región Norte del Brasil) a través de un “stand” montado en la plaza Rius a Taulet (Gracia) un día de fiesta en la ciudad.

En esta primera parte del trabajo de campo, mi preocupación principal era conocer qué tipo de ambientes relacionados al tema Brasil existían en Barcelona y observar cómo eran dichos ambientes. Era una etapa más que todo descriptiva; me preocupé en describir los espacios, la iluminación, la decoración, el tipo de público (modo de vestirse, edad, nacionalidad), el tipo de música que tocaba, la apariencia del sitio, qué tipo de “ambiente” había (gente animada, bailando, charlando, bebiendo o un ambiente más serio, más tranquilo), qué objetos habían, si la música era en vivo cómo eran los

músicos, la ubicación del sitio. En fin, la mayor cantidad de detalles posibles siempre teniendo en cuenta que lo que más me interesaba era descubrir si dichos ambientes, y, claro, las personas que los frecuentaban, hacían algún tipo de referencia al Brasil.

En total, terminé por asistir a presentaciones de cuatro bandas de música brasileña, estuve en cinco bares distintos donde había un ambiente brasileño, fui a ver dos películas relacionadas al tema Brasil, conocí a cuatro asociaciones/instituciones vinculadas al Brasil, asistí a dos "cursos" distintos que abarcaban temas brasileños, presencié una clase de *samba* y dos de *capoeira*, estuve en una tienda de productos latinoamericanos donde se vendían productos alimenticios brasileños, una exposición para venta de objetos ecológicos venidos desde el Brasil, comí en dos restaurantes brasileños y uno con "algo" del Brasil, oí relatos de siete brasileños inmersos en contextos distintos en Barcelona (coordinador del Centro de Estudos Brasileiros, profesor de portugués del mismo centro, animador, profesor de percusión, profesora de *samba*, voluntario de la ONG "Enllaç Solidari" y creador de festival de música brasileña), observé productos referentes a la temática Brasil en una gran tienda de Barcelona, acompañé una presentación del grupo de percusión brasileña "Batucalada" en la inauguración de una discoteca en Sabadell, conocí la oficina, y el trabajo de una ONG que tiene proyectos en Brasil y asistí a una obra de teatro que era una parodia sobre la realidad brasileña.

Cuando pasé a la fase de las entrevistas, ya tenía un buen contingente de posibles entrevistados, gente con la que había hecho contacto en la fase anterior, que había conocido en los ambientes brasileños y que debido a la buena interacción entre nosotros se había mostrado dispuesta a ser informantes, teniendo en cuenta lo que afirma Pujadas: "*Les entrevistes en profunditat, enregistrades en cinta magnètica, són una prova de foc del nivell de confiança que haurem obtingut.*" (Pujadas, 2004:71). Los demás entrevistados surgieron a través del método conocido como "bola de nieve" (uno indica otro), y me resultó fácil encontrar gente que estuviera dispuesta a darme una entrevista.

Busqué tanto brasileños como españoles, pues me interesaba saber no solamente cómo se daba el proceso de construcción de la identidad brasileña en Barcelona (a través, obviamente, de los brasileños residentes), sino la idea que tenían los españoles residentes en Barcelona sobre el Brasil. Mi criterio básico de selección fue: para los brasileños, que viviesen por lo menos 1 año en Barcelona; para los españoles, que tuviesen algún tipo de vínculo con el Brasil, de cualquier naturaleza. Como por ejemplo, tener pareja brasileña, trabajar con brasileños, haber estado en Brasil, jugar a la *capoeira*, hacer clases de *samba*, tener amigos brasileños, tocar música brasileña, relaciones familiares, entre otros. En total, entrevisté a 19 personas, siendo 9 brasileños y 10 españoles, como muestran las siguientes tablas:

Tabla 1- Perfil de entrevistados brasileños

NOMBRE	EDAD	MOTIVO VENIDA	OCUPACIÓN	AÑOS EN BCN	ORIGEN
Sara	26	estudiar y vivir	traductora y estudiante	4	São Paulo-SP
Débora	27	estudiar	estudiante, canguro	2	Porto Alegre-RS
Emilio	27	estudiar, viajar, vivir	músico y prof. música	3	São Paulo-SP
Gabriel	28	Pareja catalana	mestre capoeira	1	Itaparica-BA
Guilherme	34	trabajar	músico	2	Rio de Janeiro-RJ
Renata	35	trabajar	peluquera y prof danza	10	Rio de Janeiro-RJ
Ana	43	trabajar y vivir definitivo	arquitecta	6	Recife-PE
Ana Carolina	52	pareja española	secretaria del CEB*	4	Salvador-BA
Glaucia	56	estudiar y pareja española	abogada	17	Rio de Janeiro-RJ

Tabla 2-Perfil de entrevistados españoles

NOMBRE	EDAD	VÍNCULO A BRASIL	OCUPACIÓN	AÑOS EN BCN	ORIGEN
Julia	17	familia	estudiante	14	EE.UU./bcn
Rosa	25	capoeira	estudiante	25	bcn
Kiko	28	capoeira	historiador y prof. capoeira	28	bcn
Demitre	29	viaje+pasión	periodista	29	bcn
Omar	30	música	dibujador industrial	30	bcn
Estela	30	clases samba	interiorista	30	bcn
Andrea	30	trabajo en ONG	Dibujador gráfica	30	bcn
Dani	30	música, amigos, viaje	comercial	2	país vasco
Rubén	33	música	internet designer	33	bcn
Gonzalo	46	pareja	cineasta	27	alicante

Creo que es importante resaltar que aunque cuando me refiero a las entrevistas estoy hablando de las entrevistas semi-estructuradas, también realicé otras conversaciones informales, y que tuvieron un valor muy significativo. Las entrevistas formales se desarrollaron en dos círculos sociales distintos: uno que corresponde a mi círculo social como brasileña residente en Barcelona. El otro momento fue en los ambientes brasileños cuando establecí contactos con las personas que encontraba en estos sitios.

Las entrevistas semi-estructuradas fueron orientadas por una guía de preguntas, precedida por una ficha de datos personales. De este modo, antes de empezar con las

cuestiones de la guía, rellenaba una ficha con el fin de poder delinear el perfil de mis informantes. Para registrar las entrevistas utilicé una grabadora. Elaboré dos guías distintas, una para los informantes brasileños y otra para los españoles. La diferencia básica entre las dos era que para los brasileños había una serie de preguntas relacionadas con el motivo de haber venido a Barcelona y de su adaptación a esta ciudad, en suma, preguntas que abarcaban el tema de sus vivencias en una tierra extranjera. Mientras para los españoles, las preguntas se referían más a lo que conocían o pensaban del Brasil y de los brasileños, y orientadas a saber si habían estado en el Brasil, o en caso contrario, si tenían planes de visitarlo. Así como qué podían decir del tema Brasil en Barcelona. Como punto en común, las dos guías interrogaban sobre interacción entre ellos y elementos que se refiriesen al Brasil en Barcelona, o como dichos elementos eran identificados e interpretados considerando su inscripción en un contexto nuevo.

Aparte de las entrevistas grabadas, estuve siempre atenta a los aspectos no verbales, como los gestos, las expresiones, las actitudes que podrían tener, así como el uso de algún objeto o ropa significativo que podrían llevar (que anotaba en el Diario de Campo).

La perspectiva adoptada en este trabajo fue la de admitir que la identidad y la alteridad se construyen en relación con los demás. A partir de esta consideración descubrí que es de suma importancia tanto la percepción que los brasileños tienen de la sociedad local como la manera por la cual esta los perciben. Descubrí también que algunos espacios concretos específicos desarrollan un papel fundamental en este proceso de construcción identitaria.

Los brasileños forman su identidad a través de la interacción con la población barcelonesa y con las instituciones locales. Traen un bagaje cultural propio que les sirve como herramienta para negociar con el nuevo contexto. Siendo así, disfrutan de las condiciones que les son favorables como manera de adaptarse a la nueva situación. Este disfrutar es recíproco. Los españoles también disfrutan de las nuevas aportaciones traídas por estos extranjeros. Esta relación de dar y recibir se relaciona muchas veces a sitios específicos.

El proceso de construcción se desarrolla básicamente bajo tres perspectivas distintas. La primera lleva en consideración el color de la piel y la apariencia física; la segunda el origen nacional, y la tercera la cultura. Consideré también una cuarta perspectiva que está fundamentada bien más en un consumo de la cultura.

Bajo la primera perspectiva, los brasileños son vistos de dos maneras distintas por la población de Barcelona. En la primera son asociados a una población negra por la gente de "Barcelona en general". Ellos se sorprenden al encontrarse con un brasileño

blanco y más aún, con un brasileño rubio de ojos claros. Desconocen la mezcla racial característica de la población brasileña y, por lo tanto, la asocian al negro. La segunda manera a través de la cual los brasileños son vistos en Barcelona coincide con la idea de “democracia racial” (Freyre, 1933). Esta visión es asumida por los españoles que tienen algún tipo de vínculo con el Brasil, y corresponde a la definición que hacen los brasileños sobre sí mismos. Los brasileños se preocupan en subsanar la imagen estereotipada del negro brasileño afirmando su origen racial en el mestizaje. Para los españoles vinculados al Brasil, este factor diferenciador basado en la mezcla racial es uno de los responsables por convertir el pueblo brasileño tan interesante en términos de manera de ser y culturalmente atrayente.

Con relación a la segunda perspectiva observé que el brasileño afirma su identidad a través de su nacionalidad. Se introduce en el nuevo contexto como brasileño. No se olvida de su condición de extranjero y tampoco la de latinoamericano, sobretodo cuando se enfrenta con el otro europeo. Pero el énfasis recae sobre su origen nacional. El ser brasileño es una definición en sí misma suficiente para situarse dentro de la sociedad barcelonesa. Esta identificación del brasileño con su origen nacional también se hace por parte de la población nativa.

El brasileño no sólo se identifica como brasileño sino que se enorgullece de eso. Delante del contexto extranjero rescata valores patrióticos que en el contexto nacional se quedaban olvidados. Rescata aquellos valores que considera positivos y que, por lo tanto, le hacen sentirse orgullosos de su país. Lo mejor ejemplo se traduce a través de la presencia casi obligatoria de la bandera brasileña en sus casas. Se enorgullece de su gente, su fútbol y, sobre todo, su cultura. Lo que hace que un brasileño se sienta brasileño en un nuevo contexto es la interacción con el otro. Este proceso de concienciación está seguido de un sentimiento de nostalgia. El brasileño tiene *saudade* de ser brasileño. Es un ser brasileño que sólo puede ser ejercido en su tierra natal. Aunque el brasileño se adapte fácilmente a la nueva vida en Barcelona, en comparación a otras ciudades europeas menos latinas, no pierde su esencia de ser brasileño. Pero esta esencia no puede aflorarse en Barcelona de la misma manera e intensidad como en el territorio nacional porque no encuentra el *gostinho* do Brasil, fundamental en este proceso. Eso acaba por generar la *saudade de ser brasileiro*.

El reconocimiento de la identidad brasileña también se hace a través del idioma ya que es un elemento significativo de distinción nacional (Schneider, 2004). La lengua portuguesa hablada en el Brasil despierta una gran curiosidad en la población de Barcelona. Está bastante difundida y es muy apreciada por los barceloneses. Lo más curioso es que es un interés por el portugués específicamente del Brasil. Encuentran la manera de hablar del brasileño más dulce y cantada que la del portugués y, por lo tanto,

más agradable y atrayente. El interés por la lengua está también bastante asociado a la música brasileña, ya que muchos han aprendido a hablarlo para entender las letras de las canciones brasileñas. La exacerbación de este interés se traduce por la atribución de una cierta autonomía a la lengua portuguesa por sus apreciadores españoles. Para ellos, en el Brasil se habla el “brasileño”.

La construcción de la identidad brasileña bajo la óptica cultural es extremadamente interesante en el sentido de que la cultura brasileña ejerce una gran atracción en la población nativa. Los españoles “vinculados” al Brasil son profundos admiradores de la cultura brasileña. Más que una admiración es una identificación con algunos de sus elementos. El principal elemento cultural responsable por esta atracción es la música. La imagen del Brasil está intrínsecamente asociada a su música. Esta asociación se traduce no sólo por la admiración de los nativos sino que por la importancia que representa para los brasileños. Los brasileños también son profundos admiradores de su música. La música es un “paraguas simbólico-cultural que une verdaderamente a los brasileños durante aquellas horas en que están allí escuchándola y bailándola, como una “comunidad” que en, co-presencia, puede verse, tocarse y conocerse” (Ribeiro, 1999:50)<sup>6</sup>. Siendo así, los brasileños, dispersos en sus actividades cotidianas de Barcelona pueden desarrollar un ritual en el cual se encuentran al mismo tiempo reforzadas sus identidades nacionales y sus identidades de “brasileños que viven en Barcelona”. La presencia de la música brasileña en la sociedad catalana se verifica no sólo a través de conciertos de músicos famosos sino que de bares nocturnos. Esos acabaron por ser espacios bastante propicios de afirmación de la identidad brasileña, ya que reúnen a los brasileños bajo la bandera musical. Posibilitan así, un afloramiento de la esencia del ser brasileño. Además, atrae al español apreciador de la música brasileña promoviendo el confronto, armónico, entre el brasileño (yo) el españo (otro).

La música brasileña es considerada como productora de una cierta alegría que, a su vez, está asociada a la manera de ser del brasileño. El brasileño se considera una persona alegre en la misma medida en que es percibido por la sociedad receptora. Más que alegre es considerado como un pueblo regido por una *joie de vivre*, una especie de ánimo, de positivismo intrínseco a la manera de ser brasileña.

Del confronto de la población nativa con la brasileña resulta otra consideración importante sobre esta manera de ser y estar del brasileño. El brasileño es informal, espontáneo, comunicativo, más humano en sus relaciones y por lo tanto más “natural”. En contraposición al español que es visto por los brasileños y por sí mismo como formal, frío, cerrado y por lo tanto más inaccesible.

---

<sup>6</sup> Traducción de la autora.

El Brasil también está asociado a la idea de país tropical, entendiendo tropical como la imagen vinculada a clima cálido, playas, palmeras y tranquilidad. Esa "tropicalidad" se refiere más específicamente al estado del Norte brasileño, la Bahia. La definición del brasileño elaborada por la sociedad local se basa en características más próximas del brasileño del Norte y algunos hechos revelan una identificación con la Bahia. Son ellos el carnaval de Carlinhos Brown, la popularidad de la *capoeira* y de la *batucada* brasileña.

La última perspectiva en la cual se desarrolla la construcción de la identidad brasileña es la que se fundamenta en el consumo cultural. Barcelona consume varios elementos estéticos relacionados al Brasil (como las chanclas "havaianas"), que se traduce por una tendencia del Brasil estar de moda. Los colores verde y amarillo y la bandera brasileña predominaron en gran medida la estética barcelonesa, sobre todo en el verano de 2004.

La identificación de una "Moda Brasil" fue incesantemente repetida por mis informantes brasileños y españoles. Pero la identificación de los españoles tiene un matiz bastante negativo. Reconocen esta tendencia como una moda sin contenido, de carácter puramente comercial. Se posicionan en contra ella alegando que los que la siguen no tienen "legitimidad" suficiente para llevar el Brasil en sus camisetas. Eso porque no tienen conocimiento sobre el Brasil. Es un consumo de bienes más que una apreciación cultural. Aparte de los elementos estéticos, hay un bien cultural consumido en Barcelona que legitima dicha moda, el carnaval de Carlinhos Brown. El "Carnabalona", como fue llamado, reunió a miles de personas en una de las principales avenidas de la ciudad para desfrutar de la energía y alegría desprendida en el ambiente. Este acontecimiento acabó por introducir en la sociedad barcelonesa un nuevo estereotipo brasileño, el carnaval de Bahia.

Otro bien cultural consumido por los españoles en Barcelona está relacionado con el cine. Se trata de la película "Cidade de Deus", asistida y muy comentada por todos mis entrevistados españoles. Por contar la historia del narcotráfico en una *favela* carioca insita el tema la violencia. Esta temática también se asocia a la imagen del Brasil. El Brasil es conocido por los altos índices de violencia en sus principales centros urbanos. Hecho reconocido por los brasileños y también españoles. Sin embargo, no es una idea central en la construcción de la identidad brasileña en Barcelona.

Aparte de Carlinhos Brown, hay otras figuras brasileñas identificadas por los brasileños y por los españoles como responsables por esta moda. Se trata del jugador del Barça Ronaldinho y del presidente del Brasil Lula. El primer tiene un significado futbolístico bastante importante no solo para los barceloneses sino que también para los brasileños, considerando la importancia del fútbol para ambos pueblos. Pero esta

importancia va más allá del ámbito deportivo. Para los barceloneses significa una manera de driblar la vida de manera más alegre y relajada (características de su personalidad). Para los brasileños significa la posibilidad de obtener éxito en la sociedad de acogida, deseo compartido por todos ellos.

La victoria de Lula como presidente del Brasil repercutió en todo el mundo. En Barcelona no fue diferente. Los medios de comunicación se centraron mucho en este hecho. Lula más que un nuevo modelo político significa una esperanza. Considerando su trayectoria de vida y el hecho de ser el primer presidente de izquierda a gobernar el país, representa una posibilidad de cambio en la manera de gobernar. Esto puede producir alteraciones en la manera de pensar y actuar de la gente y de las sociedades se relacionar. Un cambio que proyecta un futuro mejor. Siendo así, Lula significa la esperanza, el futuro; y el Brasil, un sueño posible. Todavía se puede soñar.